

La Voz de Menorca

Número atrasado 10 céntimos
Número suelto 5

DIARIO REPUBLICANO

N.º XIV - Número 4.981.

Suscripción
En la isla si mes Ptas. 1'50
Resto de España. " 1'75
Extranjera. " 2'50

MAI ON, VIERNES 21 NOVIEMBRE 1919

Redacción y Administración:

CALLE NUEVA. - Teléfono 130

La Rusia de los Soviets

En las calles de Moscú

La Princesa Lvoff (nacida Princesa Gogarine), que acaba de llegar a París, después de haber permanecido algún tiempo en Copenhague, nos dirige sobre los últimos momentos de su estancia en Moscú, esta página trágica, que nos apresuramos a publicar:

«Cuando quiero hablar de mi patria sufro por adelantado, pues me parece que no hay lenguaje humano que pueda expresar toda su desgracia, su dramática situación y todo su martirio.

Y mi corazón está tan destrozado por haber presenciado lo que he presenciado, por haber, durante más de un año, soportado los más terribles sufrimientos y visto mi existencia muchas veces amenazada, que temo no encontrar las palabras adecuadas para pintar toda la miseria de mi país.

Intentaré hacerlo, sin embargo, pues los hechos, elocuentes en sí mismos, hablarán a los corazones de los que quisieran permanecer sordos.

Son impresiones recogidas durante algunos días en las calles de Moscú, que quisiera describir aquí, cosas que he visto por mis propios ojos; hechos que se repiten cada día y en todos los instantes.

No me detendré en hablar del aspecto general de las calles, que están desoladas, con sus casas y sus iglesias, muchas veces en ruinas o agujereadas por los obuses y las balas, ni de los monumentos, sagrados para el pueblo, devastados actualmente por manos profanas. No diré nada de lo que ocurre de terrible, de irritante y odioso en estas calles, ni de lo que se ve de doloroso y desgarrador en ellas. Tendría demasiado que decir.

No es más que del hambre que quiero hablar hoy, del hambre, que sufren las personas y los animales.

En una dulce mañana, alegrada por el sol, atravesaba yo un puente frente al Kremlin. Este, bañado de luz, parecía de lejos no haber cambiado, pues por aquel lado los destrozos causados por la guerra civil no se veían.

Encontré sobre este puente una mujer y un niño, cubiertos de andrajos y flacos como esqueletos. Los dos tenían ojos grandes y negros, abiertos, con una expresión de terror indecible. La mujer llevaba al niño de la mano, y el niño gritaba con voz baja y ronca, gritaba sin cesar y sin perder la expresión de que se hallaba impresa su fisonomía. La madre no miraba al niño y parecía no oírle, aunque, sin duda, le oía demasiado; ella avanzaba lentamente, fija la mirada, que era preciosa a la del niño.

La detuve y le pregunté porque su hijo gritaba de aquel modo.

—Tiene hambre, respondió con voz ronca.

Después, pareció pasar por sus ojos una luz de esperanza, y añadió en voz baja:

—¿Podría usted darnos un pedazo de pan?... No hemos comido hace más de veinte y cuatro horas y casi nada los días precedentes; el niño va a morir de hambre...

Me apresuré a abrir mi bolsa, pero la mirada de aquella pobre mujer se había apagado súbitamente.

—No, no me dé usted dinero, dijo ella, sino pan, un poco de pan solamente...

Peo yo no podía darle pan, pues antes de salir de casa, había, con mi familia, comido el último pedazo que nos quedaba, y no había probabilidades de encontrar más.

La mujer continuó su camino, con la mirada otra vez fija, pareciendo ver algo funesto ante ella, y comprendí que era la muerte la que ella veía.

¿Iba a caer después de haber andado algunos pasos y morir de inanición con su hijo, o se arrojaría con él al agua para ahogar su desesperación, como hacen tantos otros?

**

He mencionado esta mujer, por que el horror mortal, que revelaba su mirada, me conmovió profundamente y porque oigo todavía la voz apagada de su hijo; y, sin embargo, seres desgraciados como estos, que mueren de hambre y pueden apenas andar arrastrándose, que tienden la mano y parecen no atreverse a tenderla, encontré a millares en el espacio de algunos días.

Ví a una muchacha joven arrimada a un viejo muro cubierto de humedad; con sus brazos y manos extendidos contra la piedra, como para sostenerse, ofrecía la figura de una crucificada.

Con la cabeza, unas veces echada hacia atrás, otras bajada en un movimiento perpetuo, como presa de una angustia suprema, murmuraba algo con voz apenas perceptible.

Sus cabellos rubios, sueltos, caían sobre sus espaldas descarnadas; su mirada fosca era la de una loca, y su nariz repulgada, su palidez y sus labios blancos, la de una meribunda.

Llevaba un vestido que debió ser hermoso, y un cuello fino, bordado, completamente arrugado. Sus manos delicadas y toda su persona indicaban que no había conocido la miseria.

Algunas personas la rodeaban, le hacían preguntas sin poder obtener una respuesta, sin comprender lo que decía.

Movían la cabeza, se encogían de hombros y seguían su camino. Una loca, exclamó...

Me acerqué a ella, presté oído y percibí estas dos palabras que repetía, que murmuraba con una voz apagada como sus labios:

Tengo hambre... Tengo hambre... Tengo hambre...

Supe después que aquella pobre mujer murió el día siguiente.

Ví, en medio de una calle aislada, un gran perro rubio, con las costillas salientes, que roía un hueso el cual tenía adherida todavía un poco de carne. Su mirada era disimulada y mala como la de los seres que luchan contra el hambre.

A algunos pasos en frente de él, un muchacho de unos diez años, con la cabeza descubierta y pálido, con esa palidez gris que denuncia una larga miseria, le miraba como hipnotizado. Con el cuello tendido, la boca entreabierta y los puños cerrados, aquel muchacho fijaba la mirada en el perro con un odio y una ferocidad espantosos.

El hambre, ciertamente, le torturaba, y si no hubiese temido los dientes de aquel adversario afortunado, se hubiera arrojado sobre él para arrebatarse aquel bocado que codiciaba, aquellos restos de carne, si, duda, putrefacta.

Sentada en un banco, junto a una puerta cochera, distinguí un día una mujer decentemente vestida, con un pañuelo negro que cubría sus cabellos blancos y lisos. Hallándome lejos de ella todavía, noté que inclinaba la cabeza ante todos los que pasaban. La pobre mendigaba.

De rostro viejo y arrugado, todo su cuerpo temblaba, como tiemblan los ancianos, y su magrura era espantosa. Sin embargo, en todos sus movimientos, hasta en la manera de cruzar las manos sobre su bastón usado, se notaba un aire lleno de dignidad.

Le pregunté qué hacía allí, ella, tan anciana y enferma, sin duda, con un tiempo tan frío y lluvioso. Un poco de sangre pálida subió a sus mejillas y me contestó sencillamente: —Pido limosna.

Supe después, que habiendo estado mas de cuarenta años al servicio de una familia rica, cuyos miembros estaban, unos encarcelados esperando a cada momento la muerte, otros despojados de todos sus bienes, y, por lo tanto, incapaces de asistirle, se veía reducida a mendigar, como tantos otros viejos servidores fieles.

Vivía de algunas patatas, que le suministraba de vez en cuando un obrero, en cambio del dinero que ella recojía mendigando.

Encontré, una tarde, en el boulevard, un anciano que tampoco debía ser un mendigo vulgar. Tenía los ojos llenos de lágrimas que bajaban, por su rostro descompuesto, sobre su barba blanca y sobre un pedazo de pan, negro como la tierra y duro como una piedra; lloraba porque los pocos dientes que le quedaban no tenían fuerza bastante para morder aquel pedazo de pan.

Había pueste su gorra raída sobre un banco para mayor comodidad, sin duda, y su frente ancha y blanca se plegaba con el esfuerzo que se veía obligado a hacer.

Sus manos, arrugadas y temblorosas, tenían el pedazo de pan incómodo, inútil para él, como un objeto precioso y lo volvían y tornaban a volver con una ansiedad febril.

Era un espectáculo verdaderamente lamentable ver a aquel anciano con su ropa hecha girones, su cuello desnudo y sus zapatos agujereados, cuyas suelas parecían próximas a desmenuzarse...

Ví a varios muchachos, vestidos apenas y parecidos a sombras, con las mejillas hundidas y los rostros recelosos, como los de los ancianos, arrodillados en la calle y procurando extraer de entre las piedras del empedrado algunos granos de trigo que se habían derramado de un saco averiado.

Ví también, a la primera luz del día, delante de las panaderías, hombres, mujeres y niños, tendidos sobre la piedra fría, que, durante días y noches enteras, esperaban su turno para tener una miserable ración de pan y que, muchas veces, caían extenuados y morían en el dintel de la puerta sin haberla podido conseguir...

**

Y me acordé!... Esos animales desgraciados y resignados que muer-

Teléfono n.º 15 CINE ESPAÑA Salón de Moda

ARTE — BELLEZA — ELEGANCIA — INTERÉS
ESPECTÁCULO ARTÍSTICO PROYECCIONES SELECTAS

Sábado a las 9. Domingo a las 5 y media y a las 8 y media

Se proyectarán escogidas cintas panorámicas, cómicas, instructivas y de información, entre ellas una soberbia REVISTA PATHE.

EXITO del gran clásico film de 1.700 metros

LA PECADORA

Hermosísimo cine-drama sentimental, cinta exclusiva de la famosa casa PATHE FRÉRES, manufactura «Poli-film», de suntuosas exhibiciones, nítidas fotografías y asunto impresionante; inimitable creación de la inspirada y bella artista

LEDA GYS

Notas sobre el argumento

Hostigada por el hambre Leda fue pecadora, pero redimida por su casamiento con un conde, cumplió, digna y honrada, sus deberes. No obstante su redención no halló la clemencia de los hombres. Desesperada buscó en el opio el olvido de sus desgracias, la calma de su espíritu, el lenitivo a su dolor. No pudo un día resistir los efectos del narcótico mientras un piano lanzaba los acordes de su romanza favorita concibió el postrer sueño la pobre pecadora que al dignificarse, en vez de encontrar el cariño de las gentes como premio halló con la ingratitude la corona de espinas del martirio.

Coreado por el ORFEON MAHONES, el domingo después de la última sección se dará un brillante

BAILE DE SALA

ren en silencio; los perros, a los cuales los amos arrojan de su casa para no verles morir de hambre; los gatos, con sus movimientos lánguidos, que pueden apenas arrastrarse a lo largo de los muros y que parecen pingajos vivos; los caballos, ¡oh! los caballos que mueren cumpliendo con su deber hasta el último momento...

Ví uno de estos animales que había caído de inanición sobre el empedrado, como, por la misma causa, caen a centenares todos los días. Mueren sin exhalar una queja; sus piernas ceden y rehusan sostener por más tiempo su cuerpo descarnado. Pobre pequeño caballo del campo, negro, con la crin y la cola enredados; parecía dormir tranquilamente, pero estaba muerto; mostraba sus dientes amarillos con una sonrisa macabra, y sus ojos vidriosos reflejaban el cielo azul lleno de sol. Un chorrito de sangre, que había fluído de sus dilatadas narices, se había desparamado sobre las piedras, que parecían más blancas en aquel sitio, y el rastro de una lágrima se veía al borde de sus párpados.

Yacía allí, esperando que por la noche los perros vagabundos, los perros hambrientos, viniesen a devorar su descarnado cadáver.

Ví un gato gris, tumbado sobre un costado, con los pelos mojados por una lluvia reciente, con los ojos cerrados ya, y su pobre cuerpo, del que no quedaba casi nada, sacudido por las últimas convulsiones.

De un gran árbol, cuyas ramas se extendían por encima de una verja de hierro, caían hojas muertas alrededor del pobre animal.

Detrás de aquella verja había una casa, en la que muchas generaciones de una antigua familia habían vivido tranquilamente y la cual actualmente estaba transformada en habitación de obreros. El gato debió ser echado de aquella casa, como sus propietarios, y había venido a expirar, muerto de hambre, junto a la verja conocida.

Y nadie tenía una palabra ni una mirada de piedad para el pequeño ser agonizante, porque los que pasaban le tenían envidia, si, duda, al pensar que no le quedaban al pobre animal más que algunos instantes de vida, tan miserable era su propia existencia.

**

He reflejado aquí solamente algunas impresiones recogidas en las calles de Moscú durante mi corta estancia allí; he dicho tan pocas cosas y siento mi corazón desfallecer a la idea de que, desde entonces, muchos días y semanas han transcurrido, y que, ahora, la miseria no conoce límites y excede a todo lo que uno puede imaginarse.

Si, Moscú, la Rusia, casi todas sus grandes ciudades y un número infinito de sus pueblos sufren de hambre, y mueren de hambre, La Rusia, antes tan hospitalaria, que acogía bondadosamente al extranjero, rico o pobre, y

no le negaba el pan y la sal tradicionales, ahora, extenuada, agotadas sus fuerzas, muere de hambre, alejada de todos, silenciosa en su martirio.

Debe contener sus sollozos, su desesperación sin nombre, la necesidad de preguntar su infernal miseria, de tender sus débiles brazos hacia los que podrían ayudarla y no pueden oírle.

Y yo me pregunto ¿quién socorrerá, pues, a esta mujer abismada en su dolor, maltratada, herida mortalmente, a esta crucificada agonizante, como es la Rusia actual?

PRINCESA LVOFF.

Traducido de L. Figaro de París.

Rafael Pons Bannasar

GIRIJANO (M)

DE LA FACULTAD DE MEDICINA

DE BARCELONA

Ex interno del Hospital Clínico

Curaciones, vacunación, inyecciones,

extirpación de callos

Especialista en masaje

Mahón. Calle Deyá, núm. 6.

Visitas: Mañana, de 12 a 1. Tarde, de 7 a 8 y media.

Unico Depósito de calzados en Mahón

PLAZA DEL PRINCEPE N.º 14

(Frente la Iglesia del Carmine)

PRECIOS REDUCIDOS

Calzado para señoras desde 5 pesetas

Calzado para caballeros desde 7 pesetas

Calzado de Reglamento para el ejército y la Marina desde 12 pesetas

Gran surtido para niños y niñas también a precios económicos.

Esta casa regala a su numerosa clientela los acreditados cupones LA ACCIÓN.

Telegrama de La Transmediterránea

Delegación de Mahón

«Barcelona 20 a las 11'30.

Causa retraso llegada y muchísima descarga y carga motivadas recientes circunstancias, vapor «Mahón» precisado aplazar salida Alcudia Mahón para mañana-hora itinerario.

Amengual.»

Falta averiguar, pero si es preciso pronto se sabrá, a qué se verá obligado el pueblo de Mahón, si el vapor de igual nombre se ve de nuevo precisado a estas demoras.

El telegrama precedente es una verdadera inocentada burla que ni siquiera sirve para engañar a los niños.



Sábado 22 de Noviembre de 1919

Vermouth de gran moda con sexteto a las seis. — Otra sesión a las nueve

El grandioso drama cinematográfico

F B A EL DOLOR

magistralmente interpretada por

HESPERIA y TULLIO CARMINATI

Domingo: Dos sesiones a las mismas horas con el mismo programa.

PRONTO: Grandiosas exclusivas interpretadas por las artistas

J. COBNI, MENONELLI Y OTRAS

ESPECTACULOS

Un abuso intolerable

CINE CONSEY—El martes se dió la primera proyección de la película «El pso de abajo», una comedia de costumbres genuinamente americanas.

Por la tarde hubo escasa concurrencia. Por la noche fué numerosa. Anteayer y ayer se pasó la misma cinta.

SALON VICTORIA.—En el vermouth del miércoles se estrenó el cine drama «Todo el mundo es teatro» en el que actúa de protagonista acertadamente la actriz italiana Clarette Sabatelli.

Por la noche se proyectó el mismo film.

El vermouth se vió bastante concurrido, pero no la sección de la noche.

CINE ESPAÑA.—Igualmente concurrido que los anteriores estuvo el vermouth extra de ayer tarde, en el que se dieron las primicias de la artística cinta «La Pecadora», marca Poli film, exclusiva, la película, de la casa Pathé.

La renombrada actriz Leda Gys se luce en el papel de protagonista, en el que hace gala de su belleza y de su esbelta figura que envuelve en valiosas y distintas vestimentas.

Es digna de atención la escena de la muerte producida por el opio. Se comprende que la artista estudió bien los caracteres de esta muerte.

TRIANON.—Con éxito completo se inició el lunes la serie de sesiones populares con programa escogido que se había anunciado.

Por primera vez se desarrolló la cinta «Bajo nombre supuesto» muy bien editada y en la que van intercalados impresionantes escenas de la guerra.

El argumento interesa y emociona. Está deducido de la hermosa novela «La muerte viva» y la adaptación al film es perfecta. Los artistas que actúan son todos de primera fila.

VELADA RECREATIVA.—En el amplio salón del Cine España se dió anoche la fiesta que se había anunciado y que, como todas, estuvo concurridísima.

El cuadro de artistas y aficionados representó el drama de Eugenio Sellés «El nudo gordiano». Mostráronse bien poseídos de sus respectivos papeles las actrices Lilloa y Sanz y los aficionados B. Novella, R. Villalonga, J. Busutil y P. Orfila.

Al final de todos los actos la concurrencia aplaudió a los intérpretes de «El nudo gordiano».

Además de su labor, es también digna de aplauso su aplicación y su constancia.

Que los concurrentes lo pasaban bien y se recreaban lo prueba el hecho de que salvo rarísimas excepciones permanecieron en el local desde las nueve de noche hasta la primera hora de esta madrugada.

DR. VALDÉS GUZMÁN

Director Honorario de la Clínica Municipal de Ciudadela
Consulta médica los sábados de 7 y media a 8 y media.
Calle del Angel 16

DARA VENDER.—Lo está una casa en Villa Carlos, calle de la Fuente números 1 y 2.
Informes en la misma calle número 17.

CINE CONSEY

Sábado día 22 de Noviembre de 1919

Vermouth supremo a las cinco y media. PROGRAMA IDEAL. Noche a las nueve. ESTRENO de la primera jornada de la grandiosa película italiana de gran arte dividida en cuatro jornadas.

MARTINO IL TROVATELLO

—titulada—
INFANCIAS DOLIENTES

por el eminente actor ALBERTO CAPOZZI.
ESTRENO del interesantísimo y sensacional episodio 15.º de la suprema serie

HOUDINI Y EL TANKE HUMANO

—titulada—
AL FIN ATADO

EMOCION ... INTERES ... ORIGINALIDAD

Completará tan espléndido programa la chistosísima cinta de gran éxito en dos partes de risa continua

CHARLOT NAGIO CON ESTRELLA

Indignados protestamos del proceder arbitrario e intolerable de la Compañía Transmediterránea.

La burla que hacen de este país no puede ser más clara y evidente.

Para los señores que dirigen aquella empresa, los menorquines no somos considerados como gentes civilizadas, sino como si fuéramos canchales que no necesitan gozar las ventajas de la civilización.

Menorca es peor que una colonia. Estamos completamente abandonados a merced de gentes sin conciencia.

El gobierno, consentidor de tales desmanes, pagando los viajes que no se hacen y protegiendo a nuestros explotadores, no se preocupa de nosotros.

Lo de esta semana ya no puede pasar. Después del lock-out sólo ha hecho el vapor un viaje con ochenta toneladas de carga. La plaza está desprovista de varios artículos de primera necesidad y en las fábricas faltan ya materiales necesarios para el trabajo.

Estamos seguros que si la Dirección de la Compañía estuviera en esta ciudad, tales abusos no existirían por temor a que las iras del pueblo se desbordaran.

Pero hay aquí una delegación que no puede hacerse encubridora de los atropellos de que somos víctimas.

Menorca entera debe levantarse en protesta unánime y viril.

Téngase en cuenta que los telegramas al gobierno y a la compañía son completamente inútiles, pues se los pasan por donde les parece.

No puede valer la excusa de falta de carbón, porque aquí siempre había existido un depósito y si lo quitaron fué debido probablemente al pensamiento de escamotear viajes y cobrarlos regaladamente.

Menorca debe hacer oír su voz con toda energía. Esos señores de la Transmediterránea, que sólo piensan en la peseta, deben saber que aquí hay un pueblo que no debe dejarse atropellar.

No existe ningún motivo legal para ese sabotaje que ha declarado a nuestra isla la poderosa empresa naviera.

CRONICA LOCAL Y GENERAL

CASA DEL PUEBLO

Esta Sociedad juega los billetes números

33050 y 59894

de la lotería de Navidad.

Se despacharán participaciones entre los socios, todos los días de 8 a 10 de la noche, en la Casa del Pueblo, hasta el día 30 del corriente mes.

De Telégrafos

Tenemos la satisfacción de anunciar a nuestros lectores que, según solicitó nuestra Cámara de Comercio en exposición dirigida al Excmo. señor Ministro de Gobernación con fecha de 12 de Agosto último, la Estación de Telégrafos de esta ciudad ha sido elevada a la categoría de Jefatura de Sección.

Lo que importaría ahora elevar es el mal servicio con que desde fuera se atiende—mejor dicho se, desatiende a Menorca—y ante el cual se estrellan los buenos deseos y el celo del personal de esta estación.

Se ha dado recientemente el caso de que una carta salida de una capital catalana ha llegado a esta ciudad antes que un telegrama depositado mu-

cho antes de echar al buzón la misiva de referencia.

De nuestros despachos no habíamos, pues como saben nuestros lectores, hace ya mucho tiempo, que los muy atrasados. Sólo llegan puntualmente, cuando al Gobierno le conviene divulgar las noticias que contienen. ¿Qué explicación tiene esto?

El pan

Anteayer visitó al señor Alcalde una comisión de maestros panaderos para manifestarle, como lo hizo verbalmente y por escrito, que obligados a pagar la harina a precios comprendidos entre setenta y setenta y siete pesetas los cien kilos, se verán en la precisión de encarecer el pan.

Los Grandes Almacenes Pasarius han adquirido los billetes números **45 362 y 46 973**, del sorteo de Navidad, para cederlos a su clientela en participaciones de 2'50 pesetas, (1'25 pesetas en cada número), sin compromiso de efectuar compra alguna.

Aviso urgente

Doña Margarita Cardona avisa a los tenedores a quienes ha expendido papeletas para interesar en el sorteo de la lotería nacional que hoy debe celebrarse que los talones de participación llevan estampado, por error, el número 1769 en vez del 1469 que es el de los décimos que posee la expendedora.

Esta advierte desde estas columnas que los poseedores de las papeletas de referencia para el sorteo de hoy deben tener entendido que el número que interesan es el 1469.

VELOS TUL, MANTOS PARA LLITO en Las Fovedades, Doctor Orfila, núm. 1.

Condolencia

Anteayer falleció, víctima de cruel padecimiento y a la edad de setenta y cinco años, la señora doña María Ibáñez Cardosa. Sus bondades y su excelente carácter le captaron la estimación de cuantos la trataban.

La numerosa concurrencia que asistió ayer por la mañana al acto del traslado del cadáver comprobó el sentimiento que ha causado a los numerosos amigos la muerte de aquella virtuosa señora.

SERVICIO TELEGRAFICO

de LA VOZ DE MENORCA DE NUESTROS CORRESPONSALES

Barcelona 19 a las 19.15, recibida con retraso.

Crónica Nacional

Política y administración Obreros y patronos

Barcelona.—Los patronos se resisten a admitir en sus fábricas y talleres a los delegados obreros que según el pacto convenido hay derecho a nombrar.

La administración de *La Vanguardia* continúa la recluta de esquireles para poder editar aquel diario.

Continúan cerradas algunas fábricas de tejidos.

Las modistillas en huelga alegrian las calles con sus charlas, sus bromas, sus risas y con las cuchufletas que dicen a los patronos.

Algunos de estos les han propuesto la formación de un sindicato católico. En el ramo de construcción se mantienen todavía intransigentes, treinta patronos.

Sigue el conflicto de los camareros. Continúan las precauciones rigurosas.

Badajona.—A causa de los despidos de obreros se han agravado los conflictos económicos.

Mánresa.—Se ha vuelto a la normalidad.

En la región del alto Llobregat se han declarado varias huelgas en reclamación de la jornada de ocho horas.

Ripoll.—Se ha levantado el lock-out.

Barcelona.—Las empresas que editan periódicos han iniciado gestiones para resolver el problema del papel, mediante la modificación de los aranceles.

Barcelona 20 a las 4'50, recibida con retraso.

La cuestión social

Barcelona.—Ha causado sorpresa

Brianon

Sábado día 22 de Noviembre de 1919.—A las nueve de la noche

GRAN PROYECCION DE ARTE

ESTRENO de la grandiosa cinta

SOBERBIA

(Los Siete Pecados Capita.es)

Genial interpretación de la divina artista

FRANCESCA BERTINI

Domingo, día 23, dos sesiones a las cinco y media y a las ocho y tres cuartos proyectándose en ambas el mismo colosal programa que antecede.

Nuestra sentida expresión de condolencia a su familia y en particular a nuestro amigo el hijo de la exitista don Juan Ramírez Ibáñez, conocido industrial platero.

CAP y PEUS

Sombrerería y zapatería

F. Vives.—Plaza Arravaleta y calle Wilson

La huelga de marinos

Don Damián Rigo, capitán de la marina mercante y representante del personal náutico mallorquin en huelga, hizo en Palma hace pocos días al regresar de Barcelona las manifestaciones siguientes:

«La huelga náutica queda resuelta como lo quedan con el convenio firmado entre patronos y obreros cuantas huelgas había planteadas en Cataluña»

«Cuando pasaremos a ocupar nuestros puestos, no lo sabemos; puede ser mañana o puede ser dentro de varios días. Dependemos de la Comisión Mixta que entiende en el asunto, y cuando esta nos llame estamos en seguida dispuestos a obedecer; en segunda saldremos de Mallorca para ir donde se nos diga.»

«La solución de nuestro asunto es con arreglo a las bases del laudo que se planteó hace poco. Es decir, aceptándose los aumentos de sueldo de

terminados y quedando en primer lugar el personal huelguista sobre el esquirol.»

«Repito que no son las órdenes de las Compañías a las que hemos de obedecer para nuestro reembarque, sino a las de la Comisión Mixta que nos llamará cuando tenga de las Compañías las garantías necesarias de que serán por ellos cumplidos los acuerdos puestos en práctica.»

El entusiasmo de los marinos era en Palma grande, pues suponen que la solución de la huelga náutica en la forma que lo ha sido, les beneficia grandemente y deja satisfechos por completo las consideraciones de orden moral que mediaban en ella.

CALZADO ELEGANTE

Precios económicos

F. Vives.—Plaza Arravaleta y calle Wilson

Nueva serie

La casa Pathé preparó la edición de una gran serie de once episodios con el título de **La Heroína de Nueva York**.

Esta interesante película está adaptada del folletín de igual título que publicó *Le Petit Journal* de París, y que constituyó en la nación vecina uno de los más clamorosos éxitos editoriales.

Se estrenará el jueves en el Cine España.

Congreso

El diputado socialista señor Bestelero pregunta si es cierto que en Marruecos han sido fusilados veinte y dos moros sin que la sentencia que les condenaba a morir fuera revisada por el Consejo Supremo de Guerra.

El Ministro de la Guerra general Tovar contesta que se ha cumplido cuanto respecto al caso previene el Código de Justicia Militar.

Don Indalecio Prieto, también socialista, explica su anunciada interposición sobre tribunales de honor militares y especialmente sobre el que hace poco juzgó y expulsó del ejército a un crecido número de alumnos de la Escuela Superior de Guerra.

El debate adquiere otros vuelos. Dice el Ministro de la Guerra que las juntas de defensa militar tienen existencia legal.

Los señores Lerroux y Melquíades Álvarez califican de iniquidad la expulsión de los alumnos de la Escuela Superior de Guerra.

No asisten a la sesión los señores Maura y conde de Romanones que según creencia general, han escurrido el bulto para no tratar del asunto militar, pero que también según la opinión pública contraen conmovido de su ausencia grave responsabilidad.

Intervienen en el debate los señores Villanueva, Alba y Cierva.

El jefe del Gobierno señor Sánchez Toca aconseja el silencio.

Don Indalecio Prieto dice que deben gobernar las juntas de defensa militar.

AVISO.—El día 18 fué encontrada una cesta de higos secos en el muelle de 38 kilos de peso, que será entregada a quien acredite ser su dueño en Andén de Poniente números 85 y 86 y mediante el importe del presente anuncio.

Telegrafía Menorca.—Calle Nueva